



Vol. 14 No. 2

Junio de 2011

EFECTOS DE UN TALLER DE PSICOMOTRICIDAD EN EL DESARROLLO PERSONAL DE NIÑOS Y NIÑAS. UN ESTUDIO PRELIMINAR

Marcela Ahuja Couturier¹, Luis Rey Yedra² y María del Pilar González Flores³
Universidad Veracruzana

RESUMEN

El cuerpo, parte esencial del ser humano, puede ser a su vez medio para su desarrollo. El presente artículo presenta un estudio con diseño de investigación antes-después con grupo control y asignación al azar de los participantes, con un corte cualitativo interpretativo, en el que se buscó integrar elementos del enfoque centrado en la persona a un taller de psicomotricidad y observar sus efectos en el desarrollo personal de niños y niñas. Se trabajó con el grupo de primer año de primaria de una escuela privada de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Las técnicas de recopilación de información: observación sistemática *in situ* y a través del análisis de videograbación además de la técnica de mapas personales fueron el medio para constatar los cambios obtenidos en los participantes del taller.

Palabras clave: Psicomotricidad, desarrollo humano, mapa personal, desarrollo integral.

¹Maestría en Desarrollo Humano por la Universidad Veracruzana. Instituto de Psicología y Educación. Universidad Veracruzana. marcela.ahuja@gmail.com

²Doctorado en Orientación y Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana-Ciudad de México. Facultad de Pedagogía. Universidad Veracruzana. lyedra@uv.mx

³Doctorado en Educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Instituto de Psicología y Educación. Universidad Veracruzana. pgonzalez@uv.mx

EFFECTS OF A PSYCHOMOTRICITY WORKSHOP IN THE PERSONAL DEVELOPMENT OF CHILDREN. A PRELIMINARY STUDY

ABSTRACT

The body, an essential part of being human, may be further means for its development. This paper presents a research study designed before-after with control group and random assignment of participants, with a qualitative interpretation, which sought to integrate elements of a person-centered approach to a workshop of psychomotricity and observe their effects on the personal development of children. The research was made with the group of first grade at a private school in the city of Xalapa, Veracruz. The information-gathering techniques: systematic *on-site* observation and through analysis of videotape plus personal maps technique were the means to confirm the changes obtained in the workshop participants.

Key words: Psychomotricity, human development, personal map, integral development.

Introducción

El hablar de las personas y su desarrollo ha llevado a examinar diversas estrategias que permitan lograr este fin y que atiendan la complejidad del ser humano. El cuerpo es, para cada quien, una dimensión importante para su definición como ser humano, como persona. Éste, se ha visto desde diferentes perspectivas, a veces como un objeto aislado de la misma, otras como en contraposición de los sentimientos y pensamientos, como subordinado del espíritu y hasta como la máquina más perfecta que existe.

Simplemente la presencia en el mundo es posible porque se cuenta con un cuerpo. Por esto, trabajar con él, en conjunto con la mente y el espíritu, puede permitir un desarrollo armónico, un desarrollo integral. La psicomotricidad es una práctica educativa, reeducativa y terapéutica que apoya dicho desarrollo,

utilizando como medio el mismo cuerpo y su movimiento, favoreciendo con ello la unión entre la psique y el cuerpo.

Algunos autores como Lázaro (2002) consideran la posibilidad de trabajar con el cuerpo y desde el cuerpo: hacia la vivencia de la afectividad y las emociones; como soporte de la sexualidad e identidad; reconociéndolo como oportunidad de presencia en el mundo; como medio de autoconocimiento y valoración personal; de relación, comunicación y diálogo intrapersonal e interpersonal; como antesala del pensamiento y del lenguaje; como instrumento para procesar información; como referencia espacial y temporal; y, como herramienta de adaptación: como eje central sobre el que gira la construcción integral e integrada del ser, de la humanidad.

La psicomotricidad busca el trabajo de las personas con una visión integral donde el cuerpo y la mente son dimensiones inseparables y esenciales de cada individuo. Ni el cuerpo está por encima de la mente ni la mente por encima del cuerpo, ambos son trascendentes para el trabajo psicomotriz. (Audic, 1978; Aucouturier, 1994; Lázaro, 2002).

Tanto para la psicomotricidad como para el desarrollo humano, la persona es considerada como una unidad y totalidad en sí misma, indisoluble, inseparable y valiosa como tal, permaneciendo interesados en dicha persona y su desarrollo. Al respecto Le Boulch (1987) comenta que es apropiado conferir a la educación psicomotriz virtudes en el “desarrollo integral” de la persona.

Algunos de los autores que hablan de psicomotricidad lo hacen desde un enfoque psicoanalítico (Lapierre, 2002; Vieira, 2005). Ha sido difícil encontrar propuestas desde el enfoque centrado en la persona, el cual ofrece un enriquecimiento al trabajo corporal, y este último a dicho enfoque, buscando no limitar el desarrollo humano al área de los sentimientos y pensamientos de las personas sobre las experiencias vividas y la trascendencia de los mismos en su vida, sino favorecer el desarrollo del potencial de cada persona a través del cuerpo, su conocimiento y movimiento.

El estudio que se presenta tiene como fin descubrir algunos apoyos que pueden existir entre ambas disciplinas: psicomotricidad y desarrollo humano, es

decir, cómo se complementan y enriquecen, para lo cual se dio respuesta a la pregunta: ¿cómo favorece la psicomotricidad el desarrollo humano?

Psicomotricidad y desarrollo humano

El término Psicomotricidad, por sí mismo, posee la cualidad de recordar que ya existe una unión entre la motricidad, la afectividad y el proceso intelectual; unión que está presente en todas las actividades y comportamientos de una persona (Aucouturier, 1994).

La Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado Español la conceptualiza así: “Basado en una visión global de la persona, el término 'psicomotricidad' integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensoriomotrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial. La psicomotricidad, así definida, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad” (Asociación para el desarrollo de la práctica psicomotriz, s/f, s/p).

Sabiduría organísmica en psicomotricidad

Es común escuchar expresiones como “el cuerpo es sabio” y “cada quien sabe lo que es mejor para sí mismo”. Hablar de sabiduría organísmica es confiar en el potencial que posee cada quien para decidir lo que mejor convenga a su desarrollo.

Para Rogers (2004: 170) “la persona que vive el proceso de una vida plena experimenta mayor confianza en su organismo como medio para alcanzar la conducta más satisfactoria en cada situación existencial”, él invita a confiar en el propio organismo como conducto de valoración y toma de decisión de aquello que nos puede favorecer, a reconocer los mensajes no verbales que nos envía el propio cuerpo y que en el fondo dicen: “Esto es bueno para mí” (Rogers, 1980a: 16). En sentido inverso, Rogers (1980c: 172) comparte:

“La trágica condición de la humanidad es que ha perdido confianza en sus propias direcciones internas... Para mí, el remedio a esta situación está en la increíblemente

difícil, pero no imposible, tarea de permitirle al individuo humano crecer y desarrollarse en una relación continua y confiada con la tendencia formativa actualizante y con su proceso interno”.

El trabajo psicomotriz, es una opción para transformar dicha condición trágica en posibilidad, particularmente con los niños. Si ya algunos adultos han perdido contacto con su sabiduría interna, se puede trabajar para que los niños, que aún la tienen a flor de piel, la conserven y la desarrollen, confiando en la tendencia actualizante y su poder.

Con los niños, la búsqueda no es que se conviertan en personas que funcionen plenamente, sino permitirles mantenerse sabios, integrados, funcionando armónicamente a través de su crecimiento natural.

Mí-mismo en psicomotricidad

Para Rogers (2002: 30) el mí-mismo es una configuración organizada y coherente compuesta por las percepciones de las características personales, así como de las percepciones de las relaciones con los otros y con los demás aspectos de la vida, incluyendo los valores relativos a estas percepciones. Esta entidad es a la vez específica, determinada y definible, por lo menos en cierta medida, a la vez que fluida y cambiante, en proceso.

Los primeros objetivos de una sesión de psicomotricidad centrados en el conocimiento, dominio y exploración de posibilidades con el cuerpo, permitiendo un autoconocimiento, son equiparables con el mí-mismo y su desarrollo; con ejercicios relacionados con el esquema corporal, tono muscular, ubicación espacial, lateralidad, etcétera, que le permiten a cada quien ubicarse como humano con un cuerpo que le posibilita la vida, el crecimiento, la relación con otros cuerpos, otros seres humanos y la comunicación con ellos.

Creatividad en psicomotricidad

La creatividad, desde nuestro punto de vista es una cuestión de auto crearse, es un asunto de vida y, como lo señala Rogers (2004: 304) “el móvil de la

creatividad parece ser la misma tendencia que en la psicoterapia se revela como la fuerza creativa más profunda: la tendencia del hombre a realizarse, a llegar a ser sus potencialidades”;

Las condiciones internas que favorecen la creatividad son la apertura a la experiencia, un foco de evaluación interno y la capacidad de jugar con elementos y conceptos; así como propiciar la libertad psicológica, es decir, dejar ser a cada quien lo que es, pensar, sentir y expresarse con todo su ser de manera simbólica. (Rogers, 2004).

En psicomotricidad se permite a cada participante moverse libremente, decidir sobre su cuerpo, sus movimientos y sus acciones. Con ello, se espera que cada quien vaya comprendiendo que: *si aquí tengo la libertad para actuar como yo quiera, también tengo libertad de pensar, de sentir, de ser como yo quiera, en otros contextos*. Se invita a cada participante a realizar las actividades de manera auténtica y personal, se incluyen ejercicios de reto y solución de problemas para activar el potencial creativo, así como oportunidades de autoexpresión a través de la música, la danza, la expresión plástica, etcétera.

Actitudes facilitadoras del desarrollo humano en psicomotricidad

En todas las relaciones donde se tenga como objetivo el desarrollo de la persona existen tres condiciones para que el clima sea estimulador de crecimiento: autenticidad, aceptación positiva incondicional y comprensión empática (Rogers, 1995: 61). El trabajo psicomotriz no es la excepción.

Es tarea del promotor del desarrollo humano actuar de manera auténtica, ser quien es, sin máscaras o fachadas, expresando abiertamente los sentimientos y actitudes que al momento del encuentro con otra persona están presentes en su interior (Rogers, 1980b, Lietaer, 1997, González y Yedra 2000).

La autenticidad, para un facilitador del trabajo psicomotriz, es fluir en la sesión tal y como él es; siendo real y transparente en su trato con los demás miembros del grupo. Para que esto se dé, es necesario que tenga un profundo conocimiento de sí mismo, sobre todo de su cuerpo, sus necesidades y manifestaciones, sus fortalezas y debilidades, su relación con sus procesos

mentales, sus mecanismos de conocimiento y asimilación, así como de expresión y, que esta expresión corresponda a la vivencia interna. Es decir, que lo que suceda en el exterior sea acorde con lo que sucede en el interior.

Es necesario que el facilitador haya *experimentado* en sí mismo situaciones similares a las que va a proponer a los participantes, donde haya descubierto la conexión entre el trabajo corporal y su propio desarrollo. Elegir y proponer ejercicios de una manera honesta y acorde con su experiencia, teniendo la suficiente capacidad para decidir entre unos y otros, además de ser un miembro activo del grupo.

Una definición de la aceptación positiva incondicional la ofrece Giordani (1997: 183) al describirla como la apreciación en concreto de la dignidad y valor de la persona y el reconocimiento del derecho que cada quien tiene para tomar sus propias y libres decisiones, asumiendo su responsabilidad.

Si el facilitador del trabajo psicomotriz en primer lugar se acepta incondicionalmente a sí mismo, incluido su cuerpo, ya está abriendo esta posibilidad a los demás participantes; pero si además perciben de éste su aceptación por ellos, por sus cuerpos y por sus expresiones sin condicionarlos a lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, lo socialmente aceptado y reprobado, y más, las oportunidades se multiplican.

Un ambiente seguro, libre de juicios y amenazas, amoroso, invita a cada persona al trabajo consigo mismo, a explorarse, a arriesgarse, a conocerse, a experimentar, a jugar, a reír, a crear, a abrirse a la relación con el otro y con su medio, a amar... Aceptar al otro incondicionalmente implica un respeto absoluto por la persona como tal, por su dignidad, por la diferencia y la originalidad.

Para poder comprender empáticamente a la persona es necesario captar el componente afectivo y el mundo perceptual de la misma, para lo cual es necesario que el facilitador aproveche su propia sensibilidad y desarrolle la capacidad de observar como medio de recolección de expresiones que le permitan conocer y comprender mejor a cada persona y su contexto personal, para poder ofrecerle un reflejo y posibilidades de introspección, que se traduzcan en autoconocimiento y auto comprensión (Giordani, 1997).

Al referirse a la psicomotricidad, es necesario aceptar que cada uno es diferente y único, por lo tanto su cuerpo y sus potencialidades también son únicos. En el trabajo corporal ninguno puede hacer exactamente lo mismo que otro. La empatía es un excelente aliado en el reconocimiento de *los demás como diferentes de mí*; acceder al otro, a lo que siente y vivencia al realizar cierto movimiento y compartir con él su experiencia, penetrar su realidad siempre recordando que es posible hacerlo y seguir siendo uno mismo.

Se ha hecho mención de cada actitud por separado con el fin de comprender su esencia e importancia, mas se debe recordar que éstas no se dan aisladas sino deben estar presentes e integradas en el facilitador.

Método

Participantes

Este trabajo se llevó a cabo con una muestra por conveniencia, ya que los participantes en la investigación fueron 16 niños con un promedio de edad de seis años, alumnos del grupo de primer grado de educación primaria de una escuela privada de la localidad de Xalapa, Veracruz, México, de los cuales diez fueron hombres y seis mujeres.

Técnicas de recopilación y análisis de datos

Observación sistemática. Esta se realizó de dos maneras: observación directa durante las sesiones y, observación indirecta a través de videograbaciones. En ambos casos, se contó con una guía de observación que consideraba los elementos de una sesión de psicomotricidad valorando el nivel de ejecución de los niños en cada actividad.

Mapas personales. Se realizan a partir de dibujos. Esta técnica surge del psicodiagnóstico en logoterapia, teniendo como fundamento el análisis existencial humanista, afín al enfoque centrado en la persona (Guberman: 1998), a través de los cuales se obtuvieron datos del individuo (en este caso de cada niño) como persona, de su realidad actual y de su propio desarrollo.

Procedimiento

Toda vez que se trata de un estudio exploratorio y con una metodología cualitativa interpretativa, la participación de los individuos fue de gran importancia, así como sus producciones tanto en imágenes como en palabras, de las cuales se efectuó una interpretación.

Con la técnica de Mapas personales se hizo una medición antes y otra después del taller de psicomotricidad.

Los participantes fueron asignados al azar a dos grupos: uno control y otro experimental.

El grupo experimental vivenció el taller de psicomotricidad “Creciendo a través de mi cuerpo” cuyo objetivo era favorecer el desarrollo humano de los participantes a través de ejercicios de esquema corporal, ubicación espacial y temporal, de movimiento libre y guiado, etcétera, encaminados hacia el descubrimiento y conocimiento de sí y de los otros; ejercicios de memoria, solución de problemas, precisión, control, entre otros, dirigidos al autodomínio corporal y personal; además de otros orientados hacia la autoexpresión a través de la danza, plástica, música, etcétera; finalmente con un espacio temporal para el silencio, para recapitular y reflexionar la experiencia vivida, para favorecer la autoconquista. Todo lo anterior, en un ambiente facilitador del crecimiento donde estuvieron presentes las actitudes promotoras del desarrollo humano: autenticidad, aceptación positiva incondicional y comprensión empática.

Los datos obtenidos tanto en la preprueba y la postprueba fueron dibujos y frases en mapas personales. Al concluir la intervención se realizó la observación de los videos de cada participante describiendo su dibujo, actividad que permitió transcribir los discursos producidos y poder utilizarlos posteriormente como fuente central de información. Además, se consideraron algunas notas sobre datos comportamentales de los participantes durante dicha descripción.

En el análisis de los dibujos se identificaron los principales arquetipos presentes en los casilleros 6, 7, 10 y 11 de la grilla que, de acuerdo con Guberman (1998), representan: el aspecto afectivo y manejo de sus defensas; el aspecto social y el manejo del aislamiento; el aspecto afectivo infantil y su manejo de las

exigencias y posiciones; y, el aspecto heterosexual y manejo de las conductas adaptativas, de acercamiento y alejamiento, respectivamente. Las casillas más cercanas al área central son representativas de aspectos del dibujante de su vida presente y su percepción de ésta, por lo tanto, de su *mí-mismo*. Además, se tomó nota de los colores de los arquetipos de dicha área, así como de otros aspectos encontrados en otras áreas del dibujo pues, en algunas de las láminas, los arquetipos y colores presentes o ausentes en ellas fueron determinantes para la interpretación.

Resultados

A continuación se muestran los resultados más representativos de ambos grupos; incluyendo las producciones tanto de preprueba como de postprueba junto con el discurso producido por cada participante, una descripción de cada dibujo, así como la interpretación obtenida a la luz de un enfoque existencial humanista centrada en los datos observados en los dibujos, las referencias de las palabras y algunos elementos de comparación entre el primero y el segundo.

Grupo control



‘Yo dibujé una montaña. aquí estoy arriba de la montaña y yo conseguí este palo. yo dibujé este palo y yo dibujé este sol.’

Preprueba



‘A mí me gusta comer helado. me gustan los árboles. me gusta comer y me gusta jugar e hula. hula.’

Postprueba

Figura 1. Participante 1: Dibujos y expresiones verbales en la preprueba y postprueba.

En ambos dibujos (figura 1) se observa que mantienen una constante en la forma: un pico ascendente. Aparece el nombre de la participante en uno y otro, sólo que no mantiene el lugar de localización. En el primero, se demuestra un fuerte contenido intelectual y su discurso es más personal; mientras que en el segundo hay más elementos personales al anteponer a su nombre las palabras “yo soy” con la constante del contenido intelectual reflejado en los arquetipos como líneas rectas, paralelas, la cruz y los rectángulos; sin embargo, su discurso es un poco más impersonal, pues sólo se refiere a sus gustos, no a sí misma. Por lo tanto, no existe evidencia de un cambio significativo en la concepción de su mismo del primer dibujo al segundo.

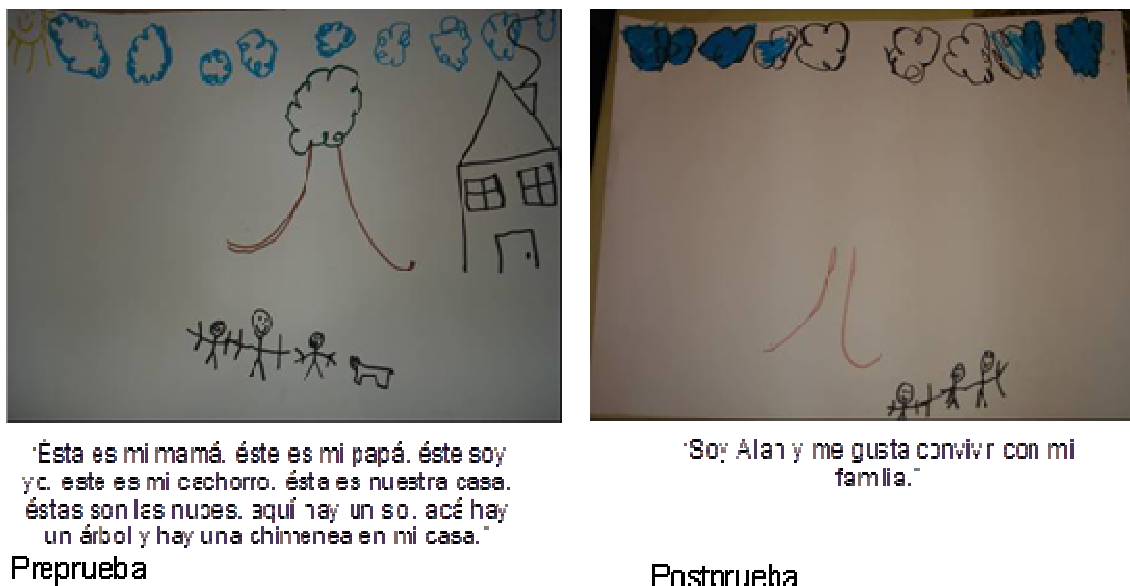


Figura 2. Participante 2: Dibujos y expresiones verbales en la preprueba y postprueba.

Ambos dibujos (figura 2) son prácticamente iguales, sin embargo el de la postprueba tiene menos elementos que el de la preprueba; los que se mantienen están dispuestos en el mismo sitio y distribución. El color negro en el que se presenta a sí mismo y a su familia, nos refiere cierta ausencia en su autoconocimiento, temor, desconfianza. Aunque es posible que sea muy fuerte su influencia familiar, por la zona en la que aparece su representación. La localización de las nubes en azul y el sol sugieren sus ideales y sus valores, su

mirada hacia lo eterno; el árbol puede ser su deseo de ser y crecer aun cuando sus bases sean temerosas.

Grupo experimental

“Aquí está mi casa y... aquí está mi mamá que trabaja en mi casa porque, porque quiere arreglar todo. . mi papá tiene que ir a su trabajo para ganar más dinero Un día Quique fue a mi casa y comí... y no comimos sopa. se regresó conmigo... comí dos tacos y Quique cinco tacos.
-¿Y tú dónde estás Víctor?
Estaba en la casa.”

Preprueba



Figura 3. Participante 1: Dibujos y expresiones verbales en la preprueba.



“El sol, las nubes y también ver todo en la calle y también todo y también me gusta jugar y patear con una pelota o jugar fútbol.

-Oye Víctor, ¿por qué hiciste dos lados, a ver enseñame el otro lado de tu dibujo y dime por qué hiciste dos lados?...”

Postprueba



“...Porque aquí está la casa, es que aquí cuando está, cuando está el sol, está enojada, mi casa, y cuando está las nubes está feliz y yo estoy enojado, aquí estoy enojado cuando están las nubes y mi casa está feliz, cuando está el sol, estoy feliz y en mi casa enojada.”

Postprueba

Figura 4. Participante 1. Dibujos y expresiones verbales en la postprueba.

El participante uno utilizó la lámina por ambos lados, así que produjo tres dibujos: uno en la preprueba (figura 3) y dos en la postprueba (figura 4). Todos mantienen elementos comunes como la casa y la representación del niño que es muy similar. Sin embargo, la posición de éstos cambia, así como el color y la disposición dentro de la casa. Es importante destacar que objetos inanimados que aparecen en la preprueba y postprueba como la casa y el sol cobran vida en los segundos dibujos. Se puede ver un cambio en el discurso siendo el primero meramente descriptivo mencionando a sus padres; mientras que en el segundo, a través del hablar de su casa, comienza a expresar algunos sentimientos contrastantes sobre sí mismo, felicidad y enojo, en relación a un tiempo (cuando está el sol, cuando están las nubes) y un espacio (la misma casa). El dibujo del niño se acerca de un plano superior a un plano medio, lo cual refleja una transición de un mero pensamiento de sí mismo y su deber ser hacia un auto reconocimiento de sí mismo y sus sentimientos.



“...un edificio... un avión. estas nubes el sol. pájaros... más nubes y ya.”

Preprueba



“Éste soy yo. a mí me gusta mucho el helado. la playa. soy apasionado del fútbol”

Postprueba

Figura 5. Participante 2: Dibujos y expresiones verbales en la preprueba y postprueba.

En los dibujos de la figura 5 se puede observar una diferencia fuerte de estructura entre el de preprueba y postprueba del participante 2. En el primero aparecen sólo objetos y una gran área azul llena de rayones, no con un trazo

regular y armónico, mientras que en el segundo lo que destaca es la figura humana que se encuentra casi al centro de la lámina, la cual representa al participante según su propio discurso. Lo anterior refleja un cierto aumento en el autoconocimiento del participante después de su incursión en el taller, por lo menos a nivel corporal, aunque se puede ver que éste llega más allá pues su discurso también presenta cambios, de ser una breve descripción de los objetos dibujados a hablar de sí mismo, sus gustos y su pasión.

Discusión

La psicomotricidad vista como una opción educativa puede favorecer el desarrollo humano de los participantes, tomando como base lo siguiente:

1. En general, las producciones de preprueba y postprueba de los miembros del grupo control no presentaron cambios significativos relativos a un mayor autoconocimiento y vivencia del presente; cuando existieron cambios no fueron relativos a un crecimiento personal sino probablemente atribuibles al paso del tiempo o a la circunstancia presente del individuo.

En estructura, cuatro de los dibujos se mantuvieron casi iguales, conservan elementos, ubicación, colores, arquetipos y similitudes en el discurso.

Dos más, presentan cambios ligeros en la ubicación y en los colores utilizados pero conservan varios elementos ya sea en imagen o en el discurso.

En el grupo control, hubo dos participantes que presentaron cambios importantes. Uno atribuible a una situación de enfermedad y otro relacionado probablemente con una situación de maduración y mayor confianza en sí mismo propiciado por circunstancias escolares ajenas a la investigación.

2. Los dibujos del grupo experimental presentan cambios en general de la producción de preprueba a la de postprueba, algunos en su estructura, identificables a simple vista, otros como la presencia de un mayor número de elementos corporales, frases de autoconocimiento, trazos más limpios, mayor utilización de colores, así como cambios significativos en su discurso.

Siete de los participantes identificaron en su dibujo una representación de sí mismos. Cuando ésta ya estaba presente en su lámina anterior, sufre cambios de posición, calidad en el trazo, color, tamaño o complejidad.

En cuatro de ellos aparece explícitamente escrita como parte de su lámina la frase “yo soy”, algunas veces complementada por su nombre o género. Sólo uno de estos casos lo había plasmado desde la primera lámina, sin embargo, cambia su localización e importancia por la zona elegida. Todas estas frases aparecen en la banda izquierda relacionada con el sí mismo y en el vector tendiente a la interiorización, lo cual denota un mayor contacto interior y reconocimiento de sí mismo después de la vivencia del taller.

En cuanto al discurso existen cambios significativos, pues de ser descripciones de los elementos dibujados se incluyen frases como “yo soy” además de presentar algunos gustos y sentimientos sobre sí en algunos casos.

Se observa un avance en el reconocimiento del esquema corporal ya que aparecen o se incluyen más elementos corporales, ya sea en la propia imagen de sí mismos así como en otros elementos como personajes de caricaturas.

Por lo tanto, es claro que un mejor conocimiento del cuerpo, un experimentar sus posibilidades y un jugar con él en un ambiente aceptante, empático y auténtico permite auto conocerse más y estar más consciente de la realidad presente. Es decir, *conozco mi cuerpo, lo reconozco como posibilidad de presencia y acción en el mundo... puedo ser a partir de él, con él y gracias a él.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación para el desarrollo de la práctica psicomotriz (s.f.). *Definición de psicomotricidad por la Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado Español*. [en red] <http://www.edebedigital.com/proyectos/440> (Consultado el 14 de octubre de 2008).

Aucouturier, B. (1994). La práctica psicomotriz. En ***La práctica psicomotriz y terapéutica***. México: Universidad Iberoamericana.

Audic, A. M. (1978). La psicomotricidad. En ***Antología de estudio del XX Curso de verano de educación personalizada***. Guadalajara: IPF (Instituto Pierre Faure).

- Giordani, B. (1997). **La relación de ayuda: De Rogers a Carkhuff**. Bilbao: Desclé De Brouwer.
- González, M. P. y Yedra, L. R. (2000). Desarrollo humano familiar: Un modelo centrado en la persona. Tesis de maestría en Orientación y Desarrollo Humano. México: Universidad Iberoamericana.
- Lapierre, A. (2002). **Psicomotricida de relacional e análise corporal da relação**. Curitiba: UFPR.
- Lázaro, A. (2002). **Aulas multisensoriales y de psicomotricidad**. Zaragoza: Mira Editores.
- Le Boulch, J. (1987). **La educación psicomotriz en la escuela primaria**. Barcelona: Paidós.
- Lietaer, G. (1997). Autenticidad, congruencia y transparencia. En D. Brazier (Ed.), **Más allá de Carl Rogers** (pp. 25-45). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Rogers, C. R. (1980a). Hacia un enfoque moderno de los valores: El proceso de valoración en la persona madura. En C. R. Rogers y B. **Stevens, Persona a Persona: El problema del ser humano: Una nueva tendencia en psicología** (pp.13-29). Buenos Aires: Amorrortu.
- Rogers, C. R. (1980b). La relación interpersonal, núcleo de la orientación. En C. R. Rogers y B. Stevens. **Persona a Persona: El problema del ser humano: Una nueva tendencia en psicología** (pp.91-107). Buenos Aires: Amorrortu.
- Rogers, C. R. (1980c). Una base política: La tendencia actualizante. En C. R. Rogers, **El poder de la persona** (pp. 164-174). México: Manual Moderno.
- Rogers, C. R. (1995). **El camino del ser**. Barcelona: Kairós.
- Rogers, C. R. (2002). **Terapia, personalidad y relaciones interpersonales**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rogers, C. R. (2004). **El proceso de convertirse en persona**. México: Paidós.
- Vieira, J. L., Batista, M.I.B.; Lapierre, A. (2005). **Psicomotricidade relacional: A teoria de uma prática**. Curitiba: Filosofia Editora.